

RODRIGO DÍAZ DE VIVAR

*Rodrigo Díaz de Vivar, llamado El Cid Campeador.
Nació en Vivar (Burgos) en 1043 y murió en Valencia, 1099.*

Caballero castellano. Hijo de Diego Laínez, Rodrigo Díaz de Vivar quedó huérfano a tierna edad y fue educado junto al infante Sancho, hijo del rey Fernando I de Castilla y León.

El infante Sancho inició su reinado como **Sancho II de Castilla** y nombró a Rodrigo Díaz alférez real. Hacia 1066, el prestigio de Rodrigo Díaz de Vivar se vio notablemente incrementado a raíz de su victoria en el combate singular que mantuvo con el caballero navarro Jimeno Garcés, para dirimir el dominio de unos castillos fronterizos que se disputaban los monarcas de Castilla y Navarra; el triunfo le valió el sobrenombre de **Campeador**.

Como jefe de las tropas reales, Rodrigo participó en la guerra que enfrentó a **Sancho II de Castilla** con su hermano **Alfonso VI de León**, quien, derrotado en las batallas de Llantada (1068) y Golpejera (1072), se vio obligado a buscar refugio en la corte musulmana de Toledo. El destino, sin embargo, quiso que Sancho II muriera en 1072, cuando intentaba tomar Zamora, con lo que Alfonso VI se convirtió en soberano de Castilla y León.



Alfonso VI no sólo no manifestó resentimiento hacia el Campeador, sino que, consciente de la valía de sus servicios, lo honró concediéndole la mano de su sobrina, doña Jimena, con quien se casó en julio de 1074. No obstante, unos años después, en 1081, una inoportuna expedición de Rodrigo Díaz de Vivar a tierras toledanas sin el permiso real, que puso en grave peligro las negociaciones emprendidas por Alfonso VI para obtener la emblemática ciudad de Toledo, provocó el destierro de Castilla del Campeador.

El Campeador ofreció sus servicios primero a los condes Ramón Berenguer II y Berenguer Ramón II de Barcelona, pero, al ser rechazado, decidió ayudar a al-Muqtadir, rey de Zaragoza, en la lucha que mantenía con su hermano al-Mundir, rey de Lérida, Tortosa y Denia, quien contaba con el apoyo de los condes de Barcelona y del monarca Sancho Ramírez de Aragón. Al servicio de al-Muqtadir, venció en Almenar a Berenguer Ramón II (1082), y cerca de Morella a al-Mundir y al soberano aragonés (1084). Durante este período fue cuando recibió el sobrenombre de **Cid**, derivado del vocablo árabe *sid*, que significa **señor**.

RODRIGO DÍAZ DE VIVAR

En 1086, la derrota de **Alfonso VI de Castilla y León** frente a los almorávides en Sagrajas propició la reconciliación del monarca con Rodrigo Díaz de Vivar, quien recibió importantes dominios en Castilla. De acuerdo con el soberano castellanoleonés, el Cid Campeador partió hacia Levante, donde, entre 1087 y 1089, hizo tributarios a los monarcas musulmanes de las taifas de Albarracín y de Alpuente e impidió que la ciudad de Valencia, gobernada por al-Qadir, aliado de los castellanos, cayera en manos de al-Mundir y Berenguer Ramón II.

En 1089, Alfonso VI acusó a de traición a Rodrigo Díaz de Vivar, quien decidió regresar al oriente peninsular y se convirtió en protector de **al-Qadir** y derrotó una vez más a Berenguer Ramón II en Tévar (1090).

Muerto su protegido, el Cid Campeador decidió actuar en interés propio, y en julio de 1093 puso sitio a Valencia, aprovechando el conflicto interno entre partidarios y opuestos a librar la ciudad a los almorávides. El 15 de junio de 1094, el Cid entró en Valencia y organizó una taifa cristiana que tuvo una vida efímera tras su muerte, acaecida el 10 de julio de 1099. Doña Jimena, su viuda y sucesora, consiguió defender la ciudad con la ayuda del conde Ramón Berenguer III de Barcelona.

FUENTE: www.Biografiasyvidas.com